

Revistas depredadoras y secuestradas en cirugía. Qué se debe saber sobre ellas y cómo evitarlas

Carlos Manterola D.^{1,2}, Carla Salgado C.^{1,3}; Josué Rivadeneira D.¹

Predatory and Hijacked journals in surgery. What should be known about them and how to avoid them.

Predatory journals (PD) are a major threat to contemporary publishing, as they offer rapid open access publication for fees without peer review procedures for young or inexperienced scientists. Are companies that prioritize self-interest at the expense of academia, characterized by providing false or misleading information, misrepresentation of publishing and editorial best practices, lack of transparency, and use of indiscriminate and aggressive manuscript solicitation tactics. The aim of this manuscript was to generate a study document regarding the PD, hijacked journals and predatory conferences in surgery.

Key words: “Predatory Journals as Topic”[Mesh]; “Publishing”[Mesh]; “Open Access Publishing”[Mesh]; “Plagiarism”[Mesh]; “General Surgery”[Mesh].

Resumen

Las revistas depredadoras (RD), constituyen una gran amenaza para la publicación contemporánea, ya que ofrecen una publicación rápida de acceso abierto a cambio de tarifas sin procedimientos de revisión por pares para científicos jóvenes o inexpertos. Son compañías que priorizan el interés propio a expensas de la academia, caracterizándose por entregar información falsa o engañosa, distorsión de las mejores prácticas editoriales y de publicación, falta de transparencia y uso de tácticas de solicitud de manuscritos indiscriminadas y agresivas. El objetivo de este manuscrito fue generar un documento de estudio sobre las RD y secuestradas; así como de las conferencias depredadoras en cirugía.

Palabras clave: revistas depredadoras; publicación de acceso abierto; plagio; cirugía.

¹Programa de Doctorado en Ciencias Médicas, Universidad de La Frontera, Chile.
²Centro de Estudios Morfológicos y Quirúrgicos (CEMyQ), Universidad de La Frontera, Chile.
³Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador.

Recibido el 2022-11-28 y aceptado para publicación el 2023-01-24

Correspondencia a:
Dr. Carlos Manterola
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9213-2905>
carlos.manterola@ufrontera.cl

Introducción

Comunicar experiencias y resultados del quehacer médico, quirúrgico y de los procesos relacionados con la investigación clínica, experimental, etc., ha sido y es parte fundamental del desarrollo del conocimiento; y por ende, una pieza clave y esencial de la historia y progreso de las sociedades científicas, del mundo académico y finalmente del crecimiento evolutivo de la ciencia.

La transmisión y aportación al conocimiento se realizaba vía oral, de generación en generación; o a través de pergaminos en las sociedades intelectualmente más avanzadas; pero la comunicación científica como la conocemos hoy, data de hace más 560 años. Es así como en 1457, se publicó el libro “*Los días convenientes para sangrar y purgar*”. Sin embargo, las primeras revistas científicas

comenzaron a circular a partir de 1665, con las revistas “*Philosophical Transactions*” y “*Journal des Scavans*”; posteriormente en 1681 con el “*Acta of the Royal Medical and Philosophical Society of Copenhagen*”¹.

Desde entonces, se verificó un incremento permanente y sostenido del número de revistas al igual que, del número de artículos a nivel de todos los ámbitos del conocimiento hasta nuestros días, apareciendo a partir de principios del siglo anterior las primeras bases de datos, originadas como repertorios impresos por especialidad científica (ej. *Biological Abstracts* para Biología). En 1996, inició sus funciones MEDLINE (<https://www.nlm.nih.gov>), y posteriormente otras bases de datos (WoS, Scopus, EMBASE, etc.) y bibliotecas (BIREME-BVS, CRD, etc.) encargadas de agrupar y concentrar por áreas disciplinares millares de revistas científicas².

ARTÍCULO DE REVISIÓN

En los años 90, aparecieron las primeras versiones electrónicas de algunas revistas clásicas, así como algunas de formato electrónico exclusivo, dando así inicio al movimiento conocido como “Open Access” (OA) o acceso abierto; cuyo fin es permitir un mayor acercamiento a la producción científica para sus consumidores³. Sin embargo, detrás del propósito inicial, comenzaron a aparecer otros, con una clara intención no tan altruista. Es así como el incremento de publicaciones OA, produjo un cambio en los costos de publicación a los autores, abriendo la posibilidad de que el dinero pueda superar la evaluación de calidad ejecutada en la revisión por pares⁴. Luego, que aparecen cada día más revistas con publicaciones de bajo rigor científico, sin evaluación por pares, falsos comités editoriales, con claro interés económico, etc., que comenzaron a aparecer en 2009, y a las que se denominó “predatory journals”^{5,6}, o revistas depredadoras (RD)⁷.

Es posible que la notable expansión de esta práctica⁸, tenga su origen en los propios investigadores y la necesidad de publicar resultados en determinados tiempos que en ocasiones, los procesos editoriales de las revistas convencionales exceden latamente (ej. tesis de postgrado, académicos jóvenes, estudiantes, etc.); quienes se ven tentados con ofertas como invitaciones a publicar, costos de publicación asequibles, procesos editoriales rápidos, altas tasas de aceptación, publicación acelerada, factores de impacto alto (aunque no auténticos), etc.^{4,9-11}; pero que luego, ven el producto de su trabajo publicado en una revista junto a material espurio, y constatan en definitiva que su esfuerzo se perdió o quemó, puesto que ya no podrá ser publicado en otra revista.

El objetivo de este manuscrito fue generar un documento de estudio sobre las RD y secuestradas; así como de las conferencias depredadoras en cirugía.

Características de una RD

Existe una serie de características de las RD^{6,10,12,13}. A continuación se enumeran algunas de ellas.

1. Suelen ser revistas nuevas, con pocos números o volúmenes existentes.
2. Presentan ISSN (International Standard Serial Number) falsos o inexistentes, y de tener uno, lo señalan de forma muy vistosa.
3. No pertenecen a sociedades científicas, organizaciones o instituciones conocidas.
4. Envían correos electrónicos masivos y reiterativos, esperando encontrar potenciales autores; o invitación para incorporarse al cuerpo editorial de la revista (Figura 1).
5. Costes de publicación menores que el de revistas OA reconocidas.
6. Usualmente piden a los autores que paguen directa o indirectamente por la publicación.
7. Prometen altas tasas de aceptación y publicación rápida.
8. Falsifican métricas. Informan factores de impacto no auténticos.
9. No están indexadas en bases de datos, o aparecen en algunas poco conocidas. Aunque existe evidencia que algunas han permeado bases importantes como PubMed, Scopus y WoS¹⁴⁻¹⁶.
10. Suelen publicar los artículos en días o semanas, por lo general no tienen oficina editorial reconocida asociada a la revista.
11. Los manuscritos son editados con errores ortográficos y gramaticales; y con un diseño poco profesional.
12. Los nombres de estas revistas suelen ser amplios (ej. Clinics in Surgery, Journal of Surgery, Clinics in Oncology, etc.), con un área de interés difusa, con el objetivo de atraer más manuscritos.
13. Nombres incongruentes con la misión de la revista, sin reflejar su real origen.
14. Incoherencias de locación. Señalan pertenecer a un país (habitualmente europeo), cuando su sede se encuentra en países africanos o asiáticos (códigos postales y direcciones electrónicas los pueden delatar).
15. Consignación de correos electrónicos y equipos editoriales falsos.
16. En los sitios Web se anuncian conferencias, en consecuencia, también existen conferencias depredadoras.
17. Ausencia de protección de los derechos de autor.
18. Inexistencia de políticas de retractación de artículos y de sistemas anti plagio.
19. No siguen políticas de organizaciones como Asociación Mundial de Editores Médicos (WAME), Comité de Ética de la Publicación (COPE), International Committee of Medical Journal Editors (ICMJE), Council of Science Editors (CSE), etc.
20. Su fin es el cobro, del que habitualmente no existe previo aviso al envío del manuscrito. Suelen cobrar antes de comenzar. Son cobros poco elevados (US\$100 a US\$800), y en ocasiones hay promociones.
21. Hay evidencia de distintos modelos de estafa. a) “autor remunerado”. Los autores son persuadidos a convertirse en editores y deben recomendar otros autores a enviar manuscritos; a cambio, el “editor invitado” puede optar a una

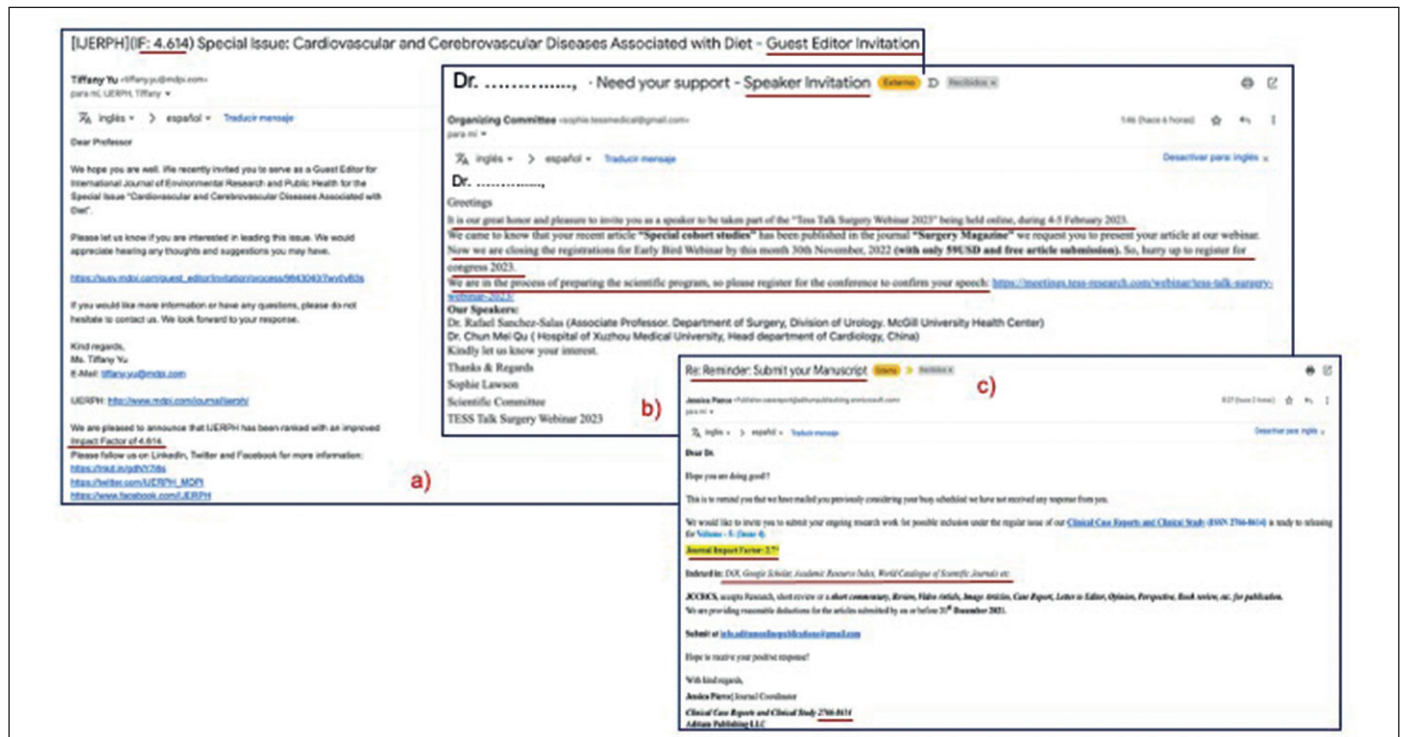


Figura 1. Copia de correos de RD y conferencia depredadora. a) Invitación para ser Editor Invitado de un número especial de una revista de teórico factor de impacto 4,614. b) Invitación como orador en un webinar por el que hay que pagar US\$59 pero con una promoción de publicar un artículo gratis. Pero hay que apurarse en inscribirse. c) Recordatorio para enviar colaboración para una revista de un teórico factor de impacto de 2,7. Destacan ISSN y dicen estar indexados en DOI, pero DOI (*digital object identifier*), es un enlace permanente que identifica un contenido electrónico, en este caso, el de artículos científicos.

publicación gratuita, pero el resto debe pagar altos costos a la revista o su casa editorial; b) “revista aliada”. Se invita a publicar en una revista sin costo asociado; y luego de algunos días, el manuscrito es rechazado y, simultáneamente se les sugiere publicar en una “revista aliada”, la que luego cobrará; c) “modelo fraudulento”. La revista recibe el pago por parte de los autores, pero no publica el artículo.

Finalmente, es preciso señalar que publicar en una RD no es irrelevante; por el contrario, puede acarrear inconvenientes y conflictos a los autores, comenzando por la afectación de su imagen y reputación profesional, la que quedará marcada¹⁷ (Tabla 1).

Las listas blancas y negras

Se han desarrollado estrategias para identificar RD, con el fin de ayudar a los investigadores a no publicar en ellas. Estas, incluyen la compilación de

listas de RD (listas negras) y de revistas confiables (listas blancas)⁷. Pero, si una revista se encuentra incluida en *Journal Citation Reports*, es muy probable que sea genuina¹⁸.

Listas blancas

Una de ellas es la denominada “Matriz de Información para el Análisis de Revistas” (MIAR), creado en 2017 al alero de la Universidad de Barcelona (<https://miar.ub.edu>). Es una base de datos de más de 116 fuentes de información (bases de datos; resumen de citas, multidisciplinarias o especializadas; repertorios de revistas y otros); que se genera para otorgar información sobre identificación de revistas científicas y análisis de su difusión (490.007 revistas incorporadas). En esta matriz se pueden realizar búsquedas por el nombre de la revista o por su ISSN (Figura 2).

Listas negras

Lista de Beall. También conocida como lista negra de “revistas de acceso abierto potencial, posible o probablemente depredadoras” creada por

ARTÍCULO DE REVISIÓN

Tabla 1. Diferencias entre revistas OA convencional y RD

Características	Revista OA convencional	Revista depredadora
Revisión por pares	Estricto.	Incierto o ausente
Tasa de rechazo	Alta (sobre el 70%).	Baja o nula
Indexación	Bases de datos conocidas.	Bases de datos menos conocidas o sin indexación
Equipo editorial	Reconocido por su trayectoria y posición.	Poco conocido. Inexistente
Factor de impacto	Publicado anualmente por JCR. Recordar que cerca del 40% de las revistas de la WoS no tienen factor de impacto, pues esta métrica corresponde a JCR que es un producto diferente de Clarivate Analytics.	Llamativamente altos. No se encuentran registradas en JCR.
Origen	Principalmente en países desarrollados.	Principalmente en países en desarrollo
Costo de publicación	Alto. Claramente estipulado en las instrucciones a los autores.	Bajo. Habitualmente no declarado al inicio del proceso.
Objetivo financiero	Lucrativo o con altos costos para mantener el acceso abierto.	Exclusivamente lucrativo.

JCR: Journal Citation Reports™, Web of Sciences Group, Clarivate Analytics. (<https://clarivate.com/webofsciencegroup/solutions/journal-citation-reports>). WoS: Web of Sciences, Clarivate Analytics.



Figura 2. Sitio Web de la Matriz de Información para el Análisis de Revistas (MIAR).

Jeffrey Beall (lista de Beall)¹⁹, que es mantenida de forma anónima (<https://bealllist.net>). A diciembre de 2021, contaba con 1.324 posibles editoriales depredadoras; y 1.514 revistas OA potencialmente depredadoras (Tabla 2). Se puede realizar búsquedas por el nombre de la editorial, su URL; y por el nombre de las revistas (Figura 3).

Lista de Cabells. Listado de RD creado por *Scholarly Analytics*, que desde 2020, trabaja directamente con más de 750 universidades como es

Tabla 2. Características de las listas negras y blancas

Listas	Manutención	Acceso	Tipo de revistas y editores	Nº de revistas	Nº de editoriales
Listas negras					
Lista de Beall*	Iniciado por un bibliotecario; ahora mantenido por un académico anónimo	Gratis	Revistas y editoriales OA independientes	1.514	1.325
Lista de Cabell** (Predatory Reports desde junio de 2020)	Empleados de una empresa con fines de lucro	Suscripción con pago	Revistas y editoriales OA y por suscripción (proporción, 3:1)	10.671	473
Listas blancas					
Lista de Cabell** (Journalytics desde junio de 2020)	Empleados de una empresa con fines de lucro	Suscripción con pago	Revistas y editoriales OA y por suscripción (proporción, 4:1)	11.057	2.446
DOAJ*** (https://doaj.org)	Comunidad de editores OA voluntarios	Gratis	Revistas y editoriales OA	18.561 (12.790 s/APC)	5.638

OA: Open access. Acceso abierto. *Actualizado agosto de 2021, **actualizado mayo de 2019, ***actualizado noviembre de 2022. APC: Cargo por procesamiento de artículos.

un servicio de suscripción de pago. <https://www2.cabells.com/about>.

OA Journal for Environmental Science. Listado de RD creado en 2022 por *OA journals* de Hindawi. Se pueden buscar revistas sospechosas por disciplinas (medicina, odontología, biotecnología, etc.); así como también editoriales depredadoras <https://www.openaccessjournal.com/blog/predatory-journals-list>.

Una mención aparte es la lista UGC-CARE (*University Grants Commission*, India), que contiene una lista blanca y otra de revistas clonadas. Su Web es: <https://ugccare.unipune.ac.in/Apps1/Home/Index>.

Sin embargo, en un estudio de corte transversal realizado para cuantificar la superposición de contenido entre listas negras y blancas, empleando la métrica de cadenas de Jaro-Winkler, en el que se valoraron entre 1.404 y 12.357 revistas por lista, y entre 473 y 5.638 editoriales por lista; permitió verificar que 72 revistas y 42 editoriales se incluyeron tanto en una lista negra como en una blanca⁷ (Figura 4).

Como detectar una RD

En los párrafos anteriores se esbozaron características propias de una RD, así como su *modus operandi*, etc. No obstante ello, su impacto en el mundo académico ha sido tan considerable que recientemente se publicó una revisión sistemática en la que se describe una lista de chequeo para detectar posibles RD. En esta, la información obtenida de 93 artículos provenientes de MEDLINE, EMBASE, WoS, entre otras; permitió constatar que existe una gran cantidad de listas de verificación publicadas entre 2012 y 2019, compuestas por una gran variabilidad de ítems (4 a 64), mayoritariamente en inglés y francés²⁰.

Un *scoping review* realizado con 38 estudios primarios, provenientes de WoS, MEDLINE, EMBASE, entre otras; logró extraer 109 características que se agruparon en 6 dimensiones: operaciones de la revista, artículo, editorial y revisión por pares, comunicación, cargos por procesamiento de artículos (APC) y difusión, indexación y archivo; y 5 descriptores; con los potenciales sesgos de haber utilizado sólo artículos en inglés y no medir calidad metodológica de los estudios primarios²¹ (Tabla 3).

Por otra parte, las revistas legales (no depredadoras), cumplen con algunos requisitos, características y prácticas que les son propias. Por ejemplo, son reguladas por ICJME y COPE²² (Tabla 4). Así, en 2013, COPE, DOAJ, WAME y la Asociación de

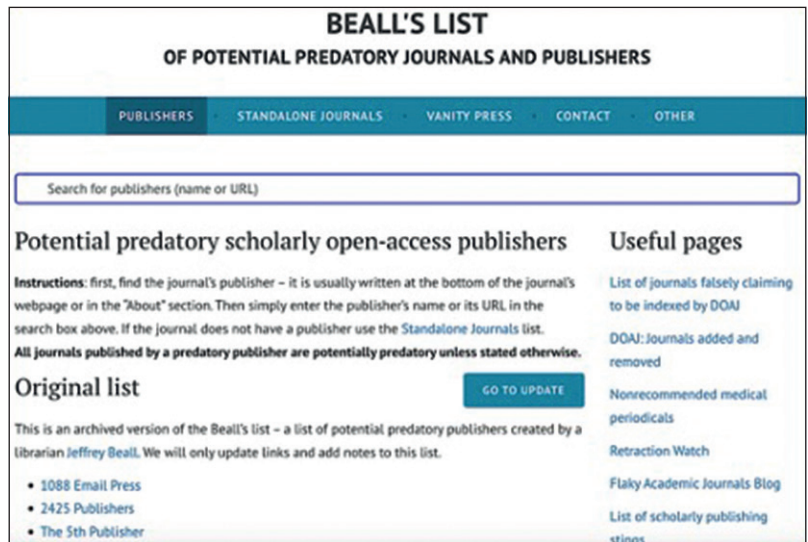


Figura 3. Sitio Web de la lista de Beall.

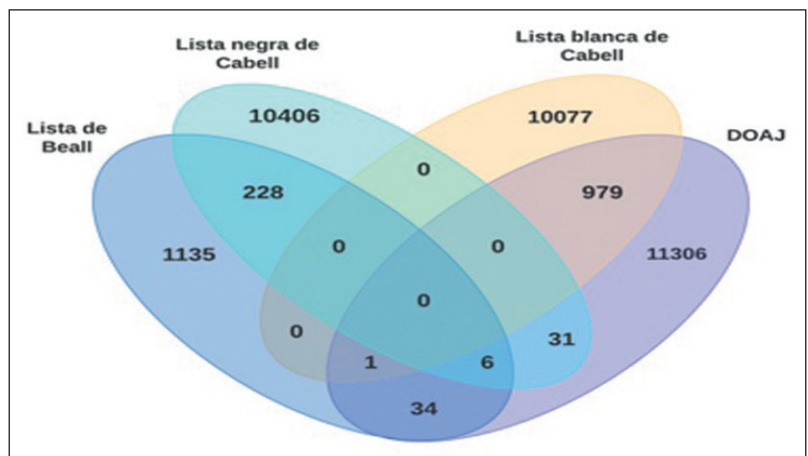


Figura 4. Diagrama de Venn en el que se aprecia la superposición de revistas entre la lista de Beall, la lista negra de Cabell, el DOAJ y la lista blanca de Cabell. Adaptado de Strinzel y Cols.⁷.

Editores Académicos de Acceso Abierto (OASPA), publicaron 16 principios de transparencia y buenas prácticas para guiar la investigación médica/científica; e identificar editoriales legítimas²³ (Tabla 5). Y en 2014, DOAJ adoptó criterios de selección más estrictos para la inclusión de nuevas revistas en las bases de datos bibliográficas²³: Utilizar el DOI como identificador permanente, proporcionar al DOAJ metadatos de cada artículo; depositar el contenido con un programa de archivo o preservación digital de largo plazo, incrustar información de licencia *Creative Commons* en los artículos, permitir reutilización y mezcla de contenido, de

ARTÍCULO DE REVISIÓN

Tabla 3. Temas y definiciones utilizados para codificar las características de las RD²¹

Tema	Definición
Categoría	
Operaciones de la revista	Carente de transparencia, estándares de calidad deficientes, prácticas de investigación o publicación poco éticas, lenguaje persuasivo.
Artículo	Estándares de baja calidad, poca transparencia, investigaciones poco éticas.
Revisión editorial y por pares	Investigaciones poco éticas, falta de transparencia, estándares de baja calidad, revisión por pares de mala calidad, revisión por pares corta, consejo de redacción no consta o es incompleto, editorial carente de legitimidad.
Comunicación	Lenguaje persuasivo, estándares de baja calidad, falta de transparencia, solicitud de artículos a través de tácticas agresivas de correo electrónico.
APC	Carente de transparencia, lenguaje persuasivo, estándares de baja calidad, prácticas poco éticas, APC ocultos o información oculta en los APC.
Difusión, indexación y archivo	Estándares de calidad deficientes, prácticas poco éticas, y engañosas o carecen de transparencia. Las revistas no están indexadas.
Descriptor	
Engañoso o falta de transparencia	Práctica intencionalmente engañosa. Procesos no aclarado al lector. Información faltante.
Prácticas de investigación o publicación poco éticas	Violaciones de las normas éticas de publicación e investigación aceptadas.
Lenguaje persuasivo	Lenguaje dirigido, que intenta convencer al autor a hacer o creer algo.
Estándares de calidad deficientes	Falta de rigor en las operaciones de la revista. Información faltante. Redacción o presentación de mala calidad.

APC: Cargo por procesamiento de artículos.

Tabla 4. Prácticas comunes de una revista acreditada (no habituales en una RD)²²

Práctica	Descripción
Proceso de revisión por pares	Revisión exhaustiva y crítica del manuscrito a cargo de expertos en el área. Se utiliza para determinar si la revista publicará o no el manuscrito enviado.
Consejo editorial	Junta de expertos disciplinares relevantes utilizados como asesores. La experiencia en el tema y la geografía de los miembros deben coincidir con el alcance de la revista.
Estándares de publicación reconocidos	Estándares reconocidos para las prácticas de publicación utilizados por las revistas para guiar su actividad operacional. Ejemplos: ICJME y COPE.
Transparencia en las tarifas que cobran	Los APC son para generar ingresos para cubrir los gastos de la revista. La transparencia reduce la influencia real o percibida de las tarifas en las decisiones de publicar un manuscrito.
Están indexadas	Bases de datos de revistas que cumplen criterios de selección de calidad para ser indexadas. Ejemplos: MEDLINE, WoS, EMBASE, Scopus, SciELO.

COPE: Core Practices by the Committee on Publication Ethics (Prácticas Básicas del Comité de Ética de Publicaciones). ICJME: Recommendations for the Conduct, Reporting, Editing and Publication of Scholarly Work (Recomendaciones para la realización, presentación de informes, edición y publicación de trabajos académicos). APC: Cargo por procesamiento de artículos. WoS: Web of Science (Clarivate Analytics).

acuerdo con licencias *Creative Commons* BY, BY-SA o BY-NC; contar con pólizas de depósito inscrita; permitir a los autores poseer derechos de autor sin restricciones.

Otra forma de evitar RD así como también libros y capítulos de libro ilegítimos, es usar el identifica-

dor de editoriales de confianza denominado “*Think Check. Submit*”, lista de verificación compuesta por 29 ítems agrupados en 7 dominios para chequeo de revistas; y de 25 ítems agrupados en 8 dominios para revisión de libros (<https://thinkchecksubmit.org>).

Tabla 5. Señales de advertencia de RD basadas en los 16 principios de transparencia²³

1	Sitio web con información de indexación, métricas, membresía de organizaciones editoriales académicas, etc., engañosa o falsa. Carece de ISSN o utiliza uno que ya ha sido asignado a otra revista, imitando el sitio de otra revista o editorial.
2	Nombre de la revista similar a otra, lo que facilita la confusión con ella.
3	Proceso de revisión por pares no se menciona, garantizando la aceptación del manuscrito en tiempos muy cortos. Los manuscritos reciben entonces una revisión inadecuada o nula.
4	Carencia de información sobre la propiedad y la gestión de la revista.
5	Falta información del consejo editorial (nombres completos y afiliaciones de los miembros del cuerpo de editores y consejo editorial).
6	Faltan los nombres completos y afiliaciones de los editores de la revista y la información de contacto completa de la oficina editorial. Suele ocurrir que el editor en jefe también es el propietario, o es editor en jefe de muchas otras revistas, incluso en áreas no relacionados.
7	Ausencia o falta de claridad de políticas y avisos de derechos de autor, licencia de publicación y licencia de usuario.
8	Los APC no se indican o no se explican claramente en el sitio Web de la revista. No hay un sistema de presentación o de "acuse recibo". Solo una carta de aceptación.
9	Carencia de una descripción sobre los procesos de identificación y denuncias de mala conducta en la investigación, ni de cómo se tratan este tipo de casos.
10	Inexistencia de políticas sobre ética de publicación (autoría/contribución, intercambio de datos, propiedad intelectual, supervisión ética, conflictos de interés, correcciones/retractaciones).
11	No se indica periodicidad de publicación. Calendario de publicación errático a partir del contenido disponible de la revista.
12	No se indica la forma en que los contenidos están disponibles para los lectores y los costos asociados, y en algunos casos los artículos enumerados no están disponibles.
13	No hay copia de seguridad electrónica ni preservación del acceso al contenido de la revista.
14	No se indican los modelos comerciales, asociaciones, acuerdos comerciales o fuentes de ingresos; y los APC o el estado de exención están vinculados a la toma de decisiones editoriales.
15	Desconocimiento de la política de publicidad, o los anuncios están vinculados a la toma de decisiones editoriales o se integran con el contenido publicado.
16	Marketing directo molesto, con información engañosa o falsa.

Hijacked journals (revistas secuestradas)

Consiste en un subtipo de RD, con visos de estafa. Representan un paso delante de las RD, pues corresponden a un fenómeno adaptativo por parte de editoriales depredadoras, con mayor nivel de sofisticación. Aparecieron en 2012, caracterizándose por ser multidisciplinarios, anunciar factor de impacto, aceptar manuscritos de diferentes áreas, trabajar en idioma original no inglés²⁴.

No solo intentan imitar a una revista establecida mediante la adopción de un título y un "aspecto" similar, sino que en realidad utilizan el título exacto de revistas legítimas, incluso su ISSN y otros metadatos. Esta estafa puede ocurrir con títulos actuales publicados por grandes editoriales, pero es más común con títulos de revistas que pueden haber dejado de publicarse recientemente, publicaciones universitarias, o de sociedades científicas pequeñas²⁵.

Suelen contactar investigadores por correo

electrónico ofreciéndoles publicaciones rápidas a cambio de tarifas de publicación entre US\$500 y US\$11.000 después de la falsa revisión del manuscrito. Una vez que se envía el manuscrito, se recibe un mensaje con la información bancaria para el pago. En caso de retirar el manuscrito por el monto del cobro, la revista exige el pago de hasta un 70%-80% del valor por lo que denominan "concepto de gastos", por los que suelen enviar más de alguna falsa factura^{24,25}.

Son más difíciles de detectar que RD, porque tienen sitios Web falsos muy sofisticados, por lo que se requiere de niveles avanzados de conocimientos en tecnología de la información²⁶.

Conferencias depredadoras

Pero la corriente de RD comienza mucho antes. Para ello, editoriales o empresas de fabricación de

RP, vienen organizando desde hace tiempo congresos, conferencias y simposios depredadores, con el fin de comercializar su producto o atraer investigadores para que envíen sus manuscritos a RP. Utilizan tácticas para extraer dinero de investigadores jóvenes y estudiantes como: gentiles invitaciones desde cuentas de correo personales. Ofrecen una parrilla programática multidisciplinar (“Conferencia global” o “Conferencia internacional”), lo que les permite cubrir una amplia gama de temas y áreas, para lo cual asignan comités de áreas y muestran nombres o fotografías de investigadores destacados que habitualmente ignoran que su imagen fue utilizada, o que no tienen experiencia en el área. Otra estrategia es invitar como ponente oficial, sin embargo, en lugar de pagar honorarios, transporte o manutención; solicitan registrarse pagando sumas considerables de dinero. De similar forma, invitan a enviar un manuscrito que será publicado de forma expedita, formar parte de un consejo editorial, e incluso postular a cargos de editor en jefe y asociado. Utilizan lugares turísticos atractivos como sedes del evento. Cuentan con un falso proceso de revisión de los resúmenes enviados. Señalan que el evento sólo cuenta con un número limitado de cupos disponibles para registrarse, por lo que es necesario prepagar la tarifa de registro. Facilitan métodos de pago en línea a través de enlaces específicos, utilizando sitios Web dedicados que utilizan transferencias NEFT, tarjetas de débito/crédito o giros a la vista a favor de asociaciones u organizaciones (algunas inexistentes). Promocionan ceremonias inusuales de entrega de premios o certificados (mejor cirujano, mejor residente, etc.), sin especificar el jurado ni los criterios utilizados^{27,28}. Finalmente, y coincidiendo con la pandemia CoViD-19, se desarrolló un nuevo nicho de negocios, los eventos virtuales, en los que se capta otro tipo de concurrencia además de la habitual²⁷.

Otra forma de evitar caer en una conferencia depredadora, es utilizar la lista de verificación “Think.Check.Attend”, guía en línea para ayudar a los investigadores a juzgar la legitimidad y credenciales académicas de las conferencias; y ayudarlos a decidir si asistir o no. Está compuesta de 12 ítems de fácil y rápido llenado, al cabo de lo cual, el programa responde: “Según la información proporcionada, la conferencia parece adecuada para asistir”; o, “No hay suficiente información disponible sobre esta conferencia. Piensa dos veces antes de asistir” (<https://thinkcheckattend.org>).

Ejemplos

Ejemplo 1

Clinics in Surgery (Clin Surg). OA reportada en la lista negra de Beall, no aparece en MIAR. Editada por *Remedy Publications* en India. FI: 1,995, ISSN 2474-1647. Sin indexación. Dirección: Belmont, California-94002, USA; Web: <https://www.clinics-insurgery.com>. Otras de nombre similar que podrían ser RD (no registradas en MIAR):

1. *Clinics of Surgery (Clin Surg)*, OA editada por *Clinics of Surgery*TM. FI: 1,940. ISSN: 2638-1451. Indexada en *Embase y Publons* entre otras. Web: <https://clinicsofsurgery.com>.
2. *Clinical Surgery Journal (Clin Surg J)*, OA editada por TRIDHA Scholars. FI: 2,7. ISSN: 2767-0023. Indexada en *Google Scholar y Publons*, entre otras. Web: <https://clinicalsurgeryjournal.com>.
3. *Surgical Clinics Journal (Surg Clin J)*, OA editada por *Medtext Publications LLC*. FI: no reportado. ISSN: 2687-6973. Sin indexación. Web: <https://www.medtextpublications.com/surgery-clinics-journal-home.php>.

Ejemplo 2

Journal of Surgery (JSUR). OA editada por *Gavin Publishers* en EE.UU. No aparece en MIAR. FI: 3,45. ISSN: 2575-9760. Indexada en *Publons, Google Scholar*, entre otras. Dirección: Lisle, IL 60532, USA. Web: <https://surgeryopenaccess.org>. Otras de nombre similar que podrían ser RD (no registradas en MIAR):

1. *Journal of Surgery [Jurnalul de chirurgie]*. OA editada por *Hilaris* en Rumania. FI: 0,82. ISSN: 1584-9341. Indexada en *IndexCopernicus, CrossRef*, y *Open J Gate* entre otras. Web: <https://www.hilarispublisher.com/surgery.html>.
2. *The Surgery Journal (Surg J (N Y))*. OA editada por en EE.UU. *Thieme Medical Publishers*. FI: no reportado. ISSN: 2378-5136. Indexada en *PubMed Central* y *DOAJ* entre otras. Web: <https://web.thieme.com/books-main/surgery/product/2208-the-surgery-journal>.
3. *Journal of surgery (New York, N.Y.)*, (*J Surg (N Y N Y)*). OA editada en EE.UU. por *Science Publishing Group*. FI: no reportado. ISSN: 2330-0930. Indexada en *CrossRef, JournalSeek*, entre otras. Web: <https://www.sciencepublishinggroup.com/journal/index?journalid=253>.
4. *Journal of surgery (Lisle, IL) (J Surg (Lisle))*. OA editada en EE.UU. por *Gavin Publishers*. FI: no reportado. ISSN: 2575-9760. No indexada. Web: <https://fatcat.wiki/container/sq66kuk2cfhwfdpgq7r7366fom>.

Ejemplo 3

IP Journal of Surgery and Allied Sciences (JSAS). OA editada en India por IP Innovative Publication Pvt. Ltd. No aparece en MIAR. FI: no reportado. ISSN: 2582-6387. Indexada en Crossref y CrossMark, entre otras. Dirección: Uttam Nagar, New Delhi-110059, India. Web: <https://www.jsas.co.in/#>.

Ejemplo 4

International Journal of Dermatopathology and Surgery (IJDS). OA editada en India por Scienz-Tech. No aparece en MIAR. FI: no reportado. ISSN: 2455-247X. Indexada en CrossRef y DOAJ, entre otras. Dirección: Nagar, Tamil Nadu, India. Web: <https://scienztech.org/index.php/ijds>.

Otros ejemplos en Open Access.

Global Surgery, Surgery and Rehabilitation Journal, Cardiothoracic and Vascular Sciences. Ninguna se encuentra en MIAR pero si en la lista negra de Beall²⁹ (McKenzie, 2021).

Discusión

Fue Jeffrey Beall, bibliotecario de la Universidad de Colorado, Denver; quien denunció esta práctica, acuñando el término RD, para denunciar editoriales y revistas que lucran con el APC, a través de publicaciones rápidas sin un proceso adecuado de revisión por pares¹⁹. Fue él también quien desarrolló una lista de RD, popularmente conocida como “lista negra de Beall”, la que debió ser retirada por amenazas³⁰. Sin embargo, la definición más robusta, emitida por un consenso de académicos de 10 países, señala que “Las revistas y editoriales depredadoras son entidades que priorizan el interés propio a expensas de la academia, caracterizándose por información falsa o engañosa, desviación de las buenas prácticas editoriales y de publicación, falta de transparencia y el uso de prácticas de solicitud agresivas e indiscriminadas”³¹.

A pesar de ello, las RD tuvieron un duro traspie en abril de 2019, cuando la Comisión Federal de Comercio de EE.UU., anunció que había ganado un veredicto de US\$50 millones contra una editorial con sede en Hyderabad y de su propietario, después de una denuncia en 2016 para detener prácticas engañosas llevadas a cabo por una red de empresas interconectadas, que publicaba 785 títulos con ganancias estimadas en más de US\$50 millones anuales³². Existe evidencia que al menos un 27% de las editoriales de RD tienen su sede en

India³³ (Figura 5), y alrededor del 35% de los autores de dichas revistas provienen de instituciones del mismo país³².

Es así como en un estudio longitudinal conducido en 2015, se constató que las RD habían incrementado sus volúmenes de publicación de 53,000 a 420,000 artículos entre 2010 y 2014; existiendo alrededor de 8.000 RD activas. La distribución regional del país del editor como de la autoría estaba sesgada, sin embargo, Asia y África contribuyeron con un 75% de los autores; los que pagaron un APC promedio de US\$178 por artículo³³. Por otro lado, se identificó que las áreas con mayor número de artículos publicados por año en RD fueron ingeniería y biomedicina con 97.000 y 70.000 respectivamente³³ (Figura 6).

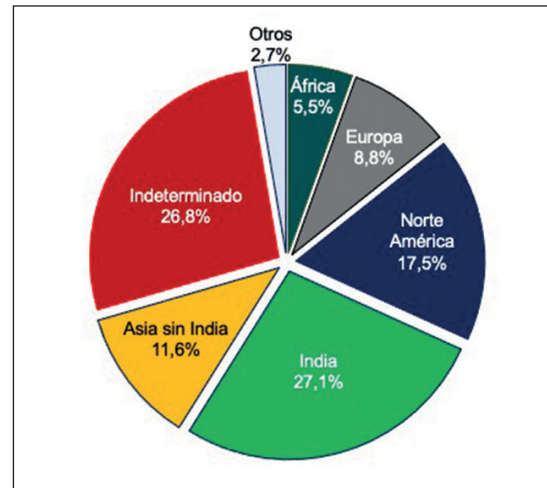


Figura 5. Distribución de 656 RD por región geográfica. Otros: Australia 1,7%; Sud América 0,5%; Este medio 0,5%. Adaptado de Shen & Björk³².

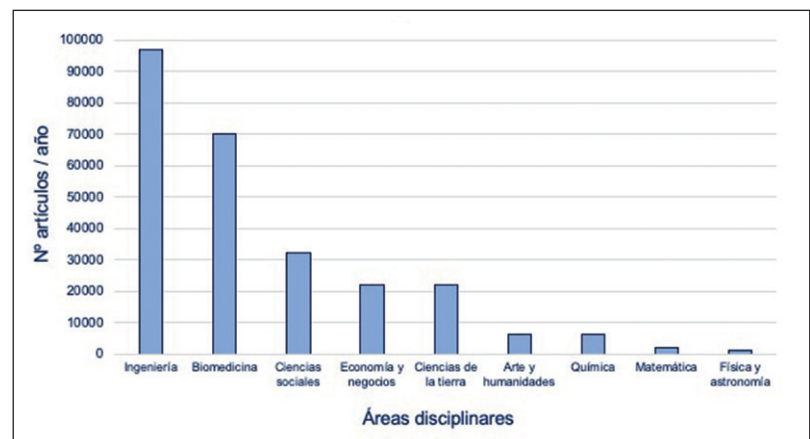


Figura 6. Distribución de artículos en RD de acceso abierto en 2014 por disciplina científica. Adaptado de Shen & Björk³².

ARTÍCULO DE REVISIÓN

En 2012, se identificó que de 46.000 investigadores italianos que participaron en la edición de la Calificación Científica Nacional -necesaria para la promoción a profesor asociado o titular-, alrededor del 5% habían publicado en revistas incluidas en la lista de Beall³⁴.

Por otro lado, y aunque se podría pensar que las RD tienen predilección por países en vías de desarrollo, Moher encontró que, de 2.000 artículos provenientes de 200 potenciales RD, más del 50% pertenecían a países de ingresos altos o mediano-altos; y que porcentaje importante, referían haber recibido financiamiento del US NIH³⁵.

Los campos de la investigación se expanden de forma exponencial, al igual que los problemas relacionados con ellos, por lo que, entre otras, es fundamental salvaguardar la calidad de los artículos que leemos; por lo que resulta vital frenar la

existencia de RD, teniendo en cuenta su existencia y evitando caer en su trampa³⁶. Por ello, se requiere de estrategias múltiples: la academia necesita incorporar este tema dentro de los programas de pregrado y posgrado informando sobre su importancia a estudiantes e investigadores jóvenes (los que pueden ser las presas más fáciles para RD); propender el uso de guías para la publicación en revistas legítimas; evitar el uso de número de publicaciones como calificador de calidad del investigador; mantener a los investigadores actualizados en la identificación de RD; y, evitar citar publicaciones de RP³⁷.

La expresión “Publicar o Perecer” forma parte del quehacer de un investigador, pero esto no debe llevarse a cabo a costa de una publicación de mala calidad y menos en una RD o en una “revista secuestrada”.

Bibliografía

- Camps D. El artículo científico: desde inicios de la escritura al IMRyD. *Arch Med.* 2007;3:1-9. <https://www.redalyc.org/pdf/503/50330503.pdf>.
- Manterola C, Otzen T, Calo L. Electronic Resources for Searching Health Scientific Information. *Database Publication Type. Int J Morphol.* 2014;32:1484-91. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022014000400057>.
- Hampton JR, Barlow AR. Open access. *BMJ* 1995;310:611-2. <http://dx.doi.org/10.1136/bmj.310.6980.611>.
- Forero DA, Oermann MH, Manca A, Deriu F, Mendieta-Zerón H, Dadkhah M, et al. Negative Effects of “Predatory” Journals on Global Health Research. *Ann Glob Health* 2018;4:584-9. <http://dx.doi.org/10.9204/aogh.2389>.
- Beall J. Predatory publishers are corrupting open access. *Nature* 2012;489:179 <http://dx.doi.org/10.1038/489179a>.
- Beall J. Medical publishing triage - chronicling predatory open access publishers. *Ann Med Surg. (Lond)* 2013;2:47-9. [http://dx.doi.org/10.1016/S2049-0801\(13\)70035-9](http://dx.doi.org/10.1016/S2049-0801(13)70035-9).
- Strinzel M, Severin A, Milzow K, Egger M. Blacklists and Whitelists To Tackle Predatory Publishing: a Cross-Sectional Comparison and Thematic Analysis. *mBio.* 2019;10:e00411-9. <http://dx.doi.org/10.1128/mBio.00411-19>.
- Angadi PV, Kaur H. Research Integrity at Risk: Predatory Journals Are a Growing Threat. *Arch Iran Med.* 2020;23:113-6.
- Doty RC. Tenure-track science faculty and the ‘Open Access Citation Effect.’ *Journal of Librarianship and Scholarly Communication* 1:eP1052. <http://dx.doi.org/10.7710/2162-3309.1052>.
- Fox R. Predatory journals. *J R Coll Physicians Edinb.* 2021;51:106-10. <http://dx.doi.org/10.4997/JRCPE.2021.126>.
- Sohail S. Of predatory publishers and spurious impact factors. *J Coll Physicians Surg Pak.* 2014;24:537-8.
- Ali MJ. Predatory journals and conferences: Analysis of invitation emails from a single clinician-scientist’s inbox. *Indian J Ophthalmol.* 2021;69:3389-90. http://dx.doi.org/10.4103/ijo.IJO_2277_21.
- Haug C. The downside of open-access publishing. *N Engl J Med.* 2013;368:791-3. <http://dx.doi.org/10.1056/NEJMp1214750>.
- Duc N, Hiep D, Thong P, Zunic L, Zildzic M, Donev D, et al. Predatory Open Access Journals are Indexed in Reputable Databases: a Revisiting Issue or an Unsolved Problem. *Med Arch.* 2020;74:318-22. <http://dx.doi.org/10.5455/medarh.2020.74.318-322>.
- Manca A, Moher D, Cugusi L, Dvir Z, Deriu F. How predatory journals leak into PubMed. *CMAJ* 2018;190:E1042-5. <http://dx.doi.org/10.1503/cmaj.180154>.
- Severin A, Low N. Readers beware! Predatory journals are infiltrating citation databases. *Int J Public Health* 2019;64:1123-24. <http://dx.doi.org/10.1007/s00038-019-01284-3>.
- Elmore SA, Weston EH. Predatory Journals: What They Are and How to Avoid Them. *Toxicol Pathol.* 2020;48:607-10. <http://dx.doi.org/10.1177/0192623320920209>.
- Misra DP, Ravindran V, Wakhlua A, Sharma A, Agarwal V, Negi VS. Publishing in black and white: the relevance of listing of scientific journals. *Rheumatol Int.* 2017;37:1773-8. <http://dx.doi.org/10.1007/s00296-017-3830-2>.
- Beall J. Predatory journals and the breakdown of research cultures. *Inf Dev.* 2015;31:473-6. <http://dx.doi.org/10.1177/0266666915601421>.
- Cukier S, Helal L, Rice DB, Pupkaite J, Ahmadzai N, Wilson M, et al. Checklists to detect potential predatory biomedical journals: a systematic review. *BMC Med.* 2020;18:104. <http://dx.doi.org/10.1186/s12916-020-01566-1>.
- Cobey KD, Lalu MM, Skidmore B, Ahmadzai N, Grudniewicz A, Moher D. What is a predatory journal? A scoping review. *F1000Res.*

- 2018;7:1001. <http://dx.doi.org/10.12688/fl000research.15256.2>.
22. Happe LE. Distinguishing Predatory from Reputable Publishing Practices. *J Manag Care Spec Pharm*. 2020;26:956-60. <http://dx.doi.org/10.18553/jmcp.2020.26.8.956>.
 23. Ibrahim S, Saw A. The Perils of Predatory Journals and Conferences. *Malays Orthop*. 2020;14:1-6. <http://dx.doi.org/10.5704/MOJ.2007.003>.
 24. Martins TG, Costa AL, Moncada FJ, Martins RV. Hijacked scientific journals: a warning to researchers. *Einstein (Sao Paulo)*. 2016;14:113. <http://dx.doi.org/10.1590/S1679-45082016CE3632>.
 25. Dadkhah M, Rahimnia F, Darbyshire P, Borchardt G. Ten (Bad) reasons researchers publish their papers in hijacked journals. *J Clin Nurs*. 2021;30:e60-3. <http://dx.doi.org/10.1111/jocn.15947>.
 26. Shahri MA, Jazi MD, Borchardt G, Dadkhah M. Detecting hijacked journals by using classification algorithms. *Sci Eng Ethics* 2018;24:655-68. <http://dx.doi.org/10.1007/s11948-017-9914-2>.
 27. Agrawal AK, Das S. Beware of Predatory Conferences: A Pandemic through Another Pandemic. *Indian J Psychol Med*. 2021;43:365-6. <http://dx.doi.org/10.1177/025371762111023280>.
 28. Sharma H, Verma S. Predatory conferences in biomedical streams: An invitation for academic upliftment or predator's looking for prey. *Saudi J Anaesth*. 2020;14:212-6. http://dx.doi.org/10.4103/sja.SJA_668_19.
 29. McKenzie M, Nickerson D, CG. Predatory publishing solicitation: a review of a single surgeon's inbox and implications for information technology resources at an organizational level. *Can J Surg*. 2021;64:E351-7. <http://dx.doi.org/10.1503/cjs.003020>.
 30. Kanna RM. Predatory Journals-A Looming Menace. *J Hand Microsurg*. 2018;10:123-4. <http://dx.doi.org/10.1055/s-0038-1675316>.
 31. Grudniewicz A, Moher D, Cobey KD, Bryson GL, Cukier S, Allen K, et al. Predatory Journals: no definition, no defence. *Nature*. 2019;576:210-2. <http://dx.doi.org/10.1038/d41586-019-03759-y>.
 32. Panda S. Predatory journals. *Indian J Dermatol Venereol Leprol*. 2020;86:109-14. http://dx.doi.org/10.4103/ijdv.IJDVL_22_20.
 33. Shen C, Björk BC. 'Predatory' open access: a longitudinal study of article volumes and market characteristics. *BMC Med*. 2015;13:230. <http://dx.doi.org/10.1186/s12916-015-0469-2>.
 34. Bagues M, Sylos-Labini M, Zinovyeva N. A walk on the wild side: 'Predatory' journals and information asymmetries in scientific evaluations. *Res Policy* 2019;48:462-77. <https://doi.org/10.1016/j.respol.2018.04.013>.
 35. Moher D, Shamseer L, Cobey KD, Lalu MM, Galipeau J, Avey MT, et al. Stop this waste of people, animals and money. *Nature*. 2017;549:23-5. <https://doi.org/10.1038/549023a>.
 36. Vaish A, Vaishya R. Predatory journals - Alarming danger to the society. *J Clin Orthop Trauma*. 2021;21:101507. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jcot.2021.101507>.
 37. Pawar VJ, Jawade J. An insight into predatory journals. *Indian Journal of Public Health*. 2020;64:86. https://doi.org/10.4103/IJPH.IJPH_249_19